

A propósito de...

LETANIAS DE LA HUMILDAD (Cardenal Merry del Val)

Para alcanzar la humildad....

-Jesús manso y humilde de Corazón,

- Del deseo de ser lisonjeado,
- Del deseo de ser alabado,
- Del deseo de ser honrado,
- Del deseo de ser aplaudido,
- Del deseo de ser preferido a otros,
- Del deseo de ser consultado,
- Del deseo de ser aceptado,
- Del temor de ser humillado,
- Del temor de ser despreciado,
- Del temor de ser reprendido,
- Del temor de ser calumniado,
- Del temor de ser olvidado,
- Del temor de ser puesto en ridículo,
- Del temor de ser injuriado,
- Del temor de ser juzgado con malicia,

- Que otros sean más estimados que yo,
- Que otros crezcan en la opinión del mundo y yo me eclipse,
- Que otros sean alabados y de mí no se haga caso,
- Que otros sean empleados en cargos y a mí se me juzgue inútil,
- Que otros sean preferidos a mí en todo,
- Que los demás sean más santos que yo con tal que yo sea todo lo santo que pueda,

ORACIÓN

Oh Jesús que, siendo Dios, te humillaste hasta la muerte, y muerte de cruz, para ser ejemplo perenne que confunda nuestro orgullo y amor propio. Concédenos la gracia de aprender y practicar tu ejemplo, para que humillándonos como corresponde a nuestra miseria aquí en la tierra, podamos ser ensalzados hasta gozar eternamente de ti en el cielo. Amén.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI



Óyeme.

Librame Jesús

Jesús dame la
gracia de
desearlo

La Buena Noticia de la semana

16 DE JUNIO 2024

XI. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XV. nº: 883



Palabra de Dios:

Ezequiel 17,22- 24.

Ensalzo los árboles humildes.

Salmo 91.

Es bueno darte gracias, Señor.

2 Corintios 5, 6-10.

En destierro o patria, nos esforzamos por agradar al Señor.

Marcos 4, 26-34.

Era la semilla más pequeña, pero se hace la más alta de todas las hortalizas.

Comentario al Evangelio: CON HUMILDAD Y CONFIANZA

A Jesús le preocupaba mucho que sus seguidores terminaran un día desalentados al ver que sus esfuerzos por un mundo más humano y dichoso no obtenían el éxito esperado. ¿Olvidarían el reino de Dios? ¿Mantendrían su confianza en el Padre? Lo más importante es que no olviden nunca cómo han de trabajar.

Con ejemplos tomados de la experiencia de los campesinos de Galilea, les anima a trabajar siempre con realismo, con paciencia y con una confianza grande. No es posible abrir caminos al Reino de Dios de cualquier manera. Se tienen que fijar en cómo trabaja él.

Lo primero que han de saber es que su tarea es sembrar, no cosechar. No vivirán pendientes de los resultados. No les han de preocupar la eficacia ni el éxito inmediato. Su atención se centrará en sembrar bien el Evangelio. Los colaboradores de Jesús han de ser sembradores. Nada más.

Después de siglos de expansión religiosa y gran poder social, los cristianos hemos de recuperar en la Iglesia el gesto humilde del sembrador. Olvidar la lógica del cosechador que sale siempre a recoger frutos y entrar en la lógica paciente del que siembra un futuro mejor.

Los comienzos de toda siembra siempre son humildes. Más todavía si se trata de sembrar el Proyecto de Dios en el ser humano. La fuerza del Evangelio no es nunca algo espectacular o clamoroso. Según Jesús, es como sembrar algo tan pequeño e insignificante como "un grano de mostaza" que germina secretamente en el corazón de las personas.

Por eso, el Evangelio solo se puede sembrar con fe. Es lo que Jesús quiere hacerles ver con sus pequeñas parábolas. El Proyecto de Dios de hacer un mundo más humano lleva dentro una fuerza salvadora y transformadora que ya no depende del sembrador. Cuando la Buena Noticia de ese Dios penetra en una persona o en un grupo humano, allí comienza a crecer algo que a nosotros nos desborda.

En la Iglesia no sabemos en estos momentos cómo actuar en esta situación nueva e inédita, en medio de una sociedad cada vez más indiferente a dogmas religiosos y códigos morales. Nadie tiene la receta. Nadie sabe exactamente lo que hay que hacer. Lo que necesitamos es buscar caminos nuevos con la humildad y la confianza de Jesús.

Tarde o temprano, los cristianos sentiremos la necesidad de volver a lo esencial. Descubriremos que solo la fuerza de Jesús puede regenerar la fe en la sociedad descristianizada de nuestros días. Entonces aprenderemos a sembrar con humildad el Evangelio como inicio de una fe renovada, no transmitida por nuestros esfuerzos pastorales, sino engendrada por él.

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



"Mucho ánimo, alegría y confianza en el corazón de Jesús, y que sean estos, los sentimientos que el Señor infunda en vuestros corazones"

(San Benito Menni c.525)

Espiritualidad y Oración:

ORACIÓN DEL SERVIDOR

Señor concédeme la gracia de servir con humildad y amor cada uno de los días en que me das la dicha de vivir.

Permíteme ser la luz para las naciones, para que así, tu mensaje llegue hasta el último extremo de la tierra.

Enséñame a hacer tu voluntad y a guardar todas las cosas que me has mandado.

Por eso te alabo, te adoro, y te proclamo, pues eres tú para mi boca, palabras dulces.

Para mis pasos, una lámpara y para mis ojos, una luz que me guía en mi sendero.

Tú eres mi Dios, mi rey, mi salvador, porque tu palabra es totalmente comprobada,

y por eso tu servidor te alaba.

